

LA AVENTURA
DE JERÓNIMO KÖLER
Sevilla, 1533

Luis Méndez Rodríguez

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1. <i>IMAGO HISPALIS</i> . QUIMERAS Y SUEÑOS	21
«SEVILLA: UNA ANTIGUA CIUDAD EN ANDALUCIA»	21
«DE CÓMO ESTE MUNDO ESTÁ LLENOS DE RIQUEZAS Y VILLANÍA	29
CAPÍTULO 2. <i>DÓNDE EL DINERO ES EL DIOS DEL MUNDO</i> . SEVILLA EN LA NUEVA EUROPA: LOS KÖLER	39
JERÓNIMO KÖLER EN LA ARMADA DE LOS ALEMANES.....	49
LA CONQUISTA DE LA «ISLA DE VENEZUELA»	76
DE LA AVENTURA AL DESENGAÑO	85
EL MUNDO QUE ESPERABA MÁS ALLÁ DEL MAR.....	98
CAPÍTULO 3. OTROS VIAJES, OTRAS IMÁGENES.....	135
FAMILIA Y PRIMEROS AÑOS DE FORMACIÓN	142
LA REFORMA.....	155
LOS RELATOS DE VIAJES DE SUS HIJOS.....	163
ÁRBOL GENEALÓGICO DE LA FAMILIA KÖLER.....	168
CAPÍTULO 4. RELACIÓN DE LOS VIAJES DE JERÓNIMO KÖLER.	169
ESTRUCTURA DEL RELATO	171
MOTIVOS PARA ESCRIBIR LA CRÓNICA.....	179
VERACIDAD Y VALORACIÓN	181
EL VIAJE PINTADO.....	192
APÉNDICE DOCUMENTAL. FRAGMENTOS DE LA <i>RELACIÓN DE LA VIDA Y VIAJES DE JERÓNIMO KÖLER</i>	217

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
BIBLIOGRAFÍA	265
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	273
ÍNDICE DE NOMBRES	277
ÍNDICE DE LUGARES	283

INTRODUCCIÓN

En una tarde de otoño de 1533 llegó a Sevilla, caminando desde Lisboa, un viajero alemán en busca de fortuna. Como a tantos otros, la ciudad le pareció un mundo abierto, donde las mercancías más variadas se reunían en oropel y grandeza. Al amanecer, la ciudad despertaba con los productos frescos, entrando por sus caminos desde el Aljarafe; se escuchaba a la soldadesca, que subía con sus galeras desde Sanlúcar; el asistente y los veinticuatro gobernaban un día más la ciudad, viendo avanzar las obras del nuevo edificio del Ayuntamiento; mientras que artistas como Alejo Fernández pintaban sus mejores obras en un hormigueo que estaba transformando una urbe medieval en otra de fisonomía más moderna que la llevaría al Renacimiento. Desde la celebración de la entrada y boda del emperador Carlos V en 1526, todo parecía estar cambiando a un ritmo constante.

Comenzó esa década con la noticia de la coronación del emperador en Bolonia, que llegó seguida de numerosos temporales y vientos que maltrataron muchos edificios, siendo reparados por orden del asistente don Fernando de Andrade, conde de Villalba, uno de los personajes más estimados de su siglo. Sevilla estaba íntimamente anudada a los designios de la política imperial, y así no es de extrañar que en 1532 se organizaran procesiones y rogativas a favor de la campaña de Carlos V contra los turcos en Viena, celebrando meses después su vuelta de Italia y sus grandes triunfos. Se planteaba entonces dónde podría ubicarse el asiento de la monarquía, en Toledo, Granada, Sevilla, Valladolid o Madrid¹.

¹ D. ORTIZ DE ZÚÑIGA, *Anales eclesiásticos y seculares de la ciudad de Sevilla*, t. III, Sevilla, Ediciones Guadalquivir, 1988, p. 366.

Mientras que este viajero alemán, Jerónimo Köler, permaneció en la ciudad, contempló cómo, en 1534, el arzobispo don Alonso Manrique regresaba de la Corte y arribaba a su puerto Juan de Ávila para embarcar a América, aunque por el consejo de Fernando de Contreras y del arzobispo se quedaría en esta urbe, vinculado a la colegial del Salvador. También Köler esperaba viajar como pasajero a las Indias, anotando sus impresiones en un cuaderno de viajes que ha permanecido inédito. En sus páginas se sorprende del esplendor de la Sevilla áurea, pues, como Juan de Ávila, quedó sobrecogido por el volumen de negocios que se cerraban en su puerto, aunque este último dirigió acusaciones y duras palabras contra las autoridades, que le llevaron a la prisión de la Inquisición, si bien fue liberado poco después:

... como la libertad de su predicación ofendiese a muchos comprendidos en la generalidad de sus reprensiones, porque eran en ellos notorias las culpas, que sin distinción agravaba de usuras, tratos ilícitos y logros, peligro de tierras ricas y de comercio, armándose en su contra la envidia y el odio, y valiéndose de torcer palabras y proposiciones de su predicación, lo denunciaron a la Inquisición, cuyas cárceles esta vez afligieron la más pura inocencia...²

La historia de una ciudad como Sevilla puede servir para explicar algunos de los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales trascendentales en la historia moderna, máxime cuando su presencia y la manera en la que sus ciudadanos se enfrentaron a los problemas que el destino les deparaba fueron, en suma, reflejo de un acontecer histórico interconectado con Europa, así como con las novedades procedentes de tierras tan lejanas como América y Oriente, pues todo fluía por sus calles y era asimilado por su población.

Pero también ese mundo tuvo sus detractores. Personajes de otros países vieron con otra mirada lo que estaba ocurriendo en

² *Ibid.*, p. 368.

la ciudad y analizaron muy críticamente su sociedad y su sistema comercial. Apenas sabemos nada de sus vidas, pues no formaron parte de su comunidad y su cultura, al permanecer pocos meses en Sevilla. Y, sin embargo, difundieron una visión de la ciudad por Europa, basada en los testimonios y las impresiones que fueron recogiendo. Las preguntas que ellos se hicieron nos permiten adentrarnos en el espacio y en el tiempo de una ciudad que gozaba desde la Edad Media de gran atractivo y fama, a la vez que existía otra imagen negativa, sugerente, conflictiva, atormentada y codiciosa, orgullosa también de sus miserias.

Son muchas las preguntas que cabe hacerse a raíz del conocimiento de nuevos documentos y testimonios que aportamos en este trabajo y que nos permiten ver la ciudad, la sociedad y su relación con América. Más allá de su concepción de puerta y puerto de las Indias, de ciudad gloriosa, de Nueva Roma y Babilonia, los viajeros como el que aquí presentamos percibieron otra imagen de Sevilla que no reflejaron los artistas que la engrandecieron. Una visión más al uso, más mundana. Las sombras de la luz de una ciudad, con una proyección más sórdida y desconcertante, reflejada en el fulgor de su comercio.

Este estudio parte de la premisa de la interacción de factores económicos, políticos y culturales que obran en la vida de un grupo social y de una ciudad. Los testimonios localizados de extranjeros que llegaron hasta Sevilla por muy diferentes causas nos ofrecen nuevas fuentes para conocer las incógnitas que todavía la ciudad encierra, sobre todo al informarnos de comportamientos y actitudes vividos en primera persona por protagonistas que miran desde la distancia la sociedad española. Este trabajo analiza la historia de un aventurero alemán, Jerónimo Köler, muerto en 1573, tras una vida que transcurre en el más completo anonimato, sino fuera porque se preocupó de dejar testimonio por escrito y con imágenes, que ilustrasen los hechos que protagonizó, de sus viajes y de su familia.

Este manuscrito no ha sido publicado en su totalidad hasta la fecha, a pesar de su importancia. Se encuentra en la British Library

de Londres, donde llegó el 18 de junio de 1844³. Los documentos que encierra esta crónica familiar nos facilitan una elocuente panorámica de las ideas y sentimientos de su autor, de sus fantasías y aspiraciones en un mundo donde conoció los problemas de la Reforma protestante, la experiencia comercial y capitalista en Lisboa y Sevilla, los viajes a América, la guerra contra el turco en Viena o una más apacible trayectoria posterior en Alemania.

Otros documentos nos aportan información sobre sus actividades económicas y la vida de sus hijos. Son páginas autógrafas, donde se narra lo que vio, lo que escuchó y lo que leyó, pues sabía, en efecto, leer y escribir. Ciertamente nos gustaría conocer muchas más cosas sobre Köler, pero con los datos disponibles ya podemos reconstruir un fragmento de la cultura humanista europea, con dos vértices claramente perceptibles en su trabajo, Nüremberg y Sevilla. Máxime cuando son escasos los testimonios de viajeros alemanes que pasaron por la capital hispalense hacia América, pues apenas contamos con algunos libros editados en el siglo XVI, como el de Ulrich Schimdel o el de Hans Staden.

Los manuscritos conservados de este personaje son los de un protestante metido en el corazón de la Reforma. Tras recorrer parte del continente llegó a Sevilla, mostrando la nueva imagen de Europa, con el sentimiento de un hombre del Norte. La ciudad se convirtió en el destino final de sus viajes. El lugar al que acude, tras haber recorrido Alemania, Italia, Flandes y Portugal, buscando la fortuna con la que esperaba cambiar la suerte de su familia. Conoció una imagen de la ciudad áurea, por primera vez, en Lisboa, cuando un barco cargado de plumas exóticas y aves misteriosas de la expedición de Pizarro arribó a su puerto. Y después, ya en Sevilla, contemplando en primera línea cómo se desembarcaba el tesoro de Atahualpa, lo más parecido al Dorado mítico del que hablaban los conquistadores españoles. Sevilla lucía con la imagen opulenta de un lugar donde se entrecruzaban por igual los tesoros

³ Adquirido en la venta de Brights en Sotheby's, 1844, lote 127.

y las oportunidades. Ante esa imagen, Sevilla le indujo a un nuevo destino: América. Así, este viajero hará todo lo posible por enrolarse en distintas expediciones que diesen definitivamente un cambio de rumbo a su vida. Pero lo que a todas luces era el sueño de la aventura se tornó, en poco tiempo, en pesadilla.

El libro de Jerónimo Köler nos ofrece una información muy completa de la Europa del momento, con dos ejes principales: el viaje y la Reforma. Además, a través de las páginas del manuscrito podemos estudiar la importancia que la literatura de viajes tuvo para el arte, que reproducía en imágenes los testimonios desconocidos de otros lugares, incorporando mecanismos que permitiesen al lector confiar en que esa nueva información era ciertamente veraz. A su vez, el libro nos ofrece una imagen de Sevilla que no es la de la aristocracia, sino la de los comerciantes medios, que luchaban por hacerse con una buena hacienda. Y esto lo hace desde el sentimiento de un luterano, con lazos familiares con la Reforma de Lutero y Melanchthon en Wittenberg.

Su actividad económica como comerciante, sus aventuras como hombre de armas, su profesión vinculada a la pluma y las letras, así como sus intereses culturales, muestran que el Renacimiento tuvo tanto que ver con los negocios y las finanzas como con la cultura y el arte. Recorrer las páginas del manuscrito supone comprender las quimeras y sueños de un tiempo, y, de hecho, sus párrafos revelan las preocupaciones vitales y las diversas facetas que tuvo el Renacimiento europeo, como fueron el humanismo y el conocimiento, la religión, la importancia de la imprenta, el comercio, los viajes y las exploraciones, así como la política del imperio de Carlos V.

Jerónimo Köler, a través de su libro de viajes, nos ofrece una perspectiva personal y viva de este período, actuando como un valioso intermediario para comprender la movilidad cultural y geográfica de un siglo de descubrimientos. En este sentido, sus viajes por los Países Bajos y la Península Ibérica nos permiten conocer cómo eran las principales ciudades, pues incluye en su manuscrito vistas urbanas, junto con algunos dibujos y grabados de monumentos que fue adquiriendo en las diferentes urbes. Pero también

Köler enumera las distancias, los medios de transporte y las noticias ocurridas en esos años que transcurren entre 1507 y 1573.

Asimismo, resultan muy interesantes sus noticias del Nuevo Mundo, tras enrolarse en la entonces conocida armada de los alemanes, que estaban preparando los banqueros Welser para la conquista de Venezuela. Pero, aunque se embarcó en la flota, nunca arribó a costas americanas. Su narración de lo que luego será conocido como Reino de Nueva Granada nos lleva a la cuestión de la representación de América, incorporando elementos de certificación a un relato para el que acudió a fuentes grabadas, a relatos italianos y alemanes, con el propósito de informar al lector de manera veraz sobre el Nuevo Mundo, un problema al que también otros autores tuvieron que enfrentarse. Su narración está acompañada de ilustraciones, lo que convierte a este texto en un testimonio fundamental para conocer la experiencia comercial sevillana y los primeros años de la conquista americana.

Este libro analiza una extensa documentación inédita y ofrece una visión insólita de un personaje convertido al luteranismo en uno de los focos más relevantes del catolicismo. También analiza el papel desempeñado en Sevilla por las colonias de extranjeros vinculadas con el comercio, así como la aportación que supone el manuscrito de Köler al imaginario de la conquista americana. Por todo esto, el conocimiento de la obra de Köler resulta interesante. No sólo por la narración literaria, sino también desde la disciplina artística, pues la inclusión de dibujos, acuarelas y grabados permite conocer la visión de otras culturas, a partir de la reproducción de las ciudades y de las relaciones comerciales en Europa.

Sevilla también recibió una importante corriente migratoria, bien de paso a América o, en numerosas ocasiones, con estancia definitiva en la ciudad, que constituyó una burguesía comercial que entroncó con las grandes noblezas andaluzas. En este contexto, el conocimiento de algunos diarios y relatos de viajes son una fuente inestimable para conocer la realidad social, económica, política y cultural de la España renacentista. En este campo es

precisamente donde se inserta este trabajo de investigación que aquí presentamos.

No fueron sólo los motivos artísticos los que impulsaron a viajar en el siglo XVI, aunque personajes con otras motivaciones también se preocuparon de dejar testimonio visual de sus aventuras por el continente. En este sentido, Köler pertenecía a una familia de burgueses alemanes que viajaron por Europa, América y Oriente Próximo a lo largo del siglo. Todas estas experiencias fueron consignadas en diferentes volúmenes donde anotaron sus impresiones y confeccionaron su horizonte cultural a través de dibujos a color y grabados que acompañaban a los textos. A diferencia de los libros de viajes de artistas como Francisco de Holanda, Luis de Vargas o Alberto Durero, cuyas anotaciones tuvieron una finalidad principalmente artística al servir como material para futuras composiciones, los libros de la familia Köler reflejan otra motivación: el conocimiento y la experiencia a través del viaje como legado familiar.

Los distintos integrantes de la familia Köler son figuras menores de la historia del Renacimiento europeo, pero sus idas y venidas constituyen un apartado esencial de la historia de la difusión del Renacimiento, constatando la demanda de una sociedad en cambio, donde fue muy importante la circulación de ideas, pinturas, grabados, libros, textos originales y traducciones. En este sentido, debemos calibrar que lo importante no fue exclusivamente el viaje, sino, sobre todo, la idea de dejar constancia del mismo, así como de todo cuanto acontecía durante el camino, en unas autobiografías que reunían la memoria de la familia. Es, por tanto, un documento de un excepcional valor para entender el mundo cultural europeo del siglo XVI, un momento de convulsión tras el cisma religioso, los cambios socioeconómicos y los nuevos planteamientos ideológicos que se estaban produciendo sobre el orden del mundo y su representación.

Y todo ello teniendo como vértice Sevilla, que, más allá de los parámetros comunes que aparecen en la literatura de viajes del Renacimiento, tuvo otras visiones, quizás no tan convencionales, para todos aquellos que la vivieron más allá de la cultura oficial.